

RAPSODIA EXTREMEÑA

EMILIA OLIVA

*a antonio gómez
a josé antonio cáceres
dos poetas, dos trayectorias*

Al poeta experimental se le ha ido la vida entre idas y venidas por coloquios, tertulias y cafés concierto. A sus espaldas quedan un montón de libros cinéticos y proyectos sin cuento, de revistas ensambladas, *performances* o poemas objeto. Alrededor suyo se extiende la dehesa, agostada y apacible, como un erial. El poeta experimental es vate y oficiante de ritos y liturgias nada nuevos que suenan insólitos en la tierra ancestral poblada de encinas y diseminada de alcornoques con piel de ceniza y fuego. Ha invertido su vida en la labor de pedagogía de que la poesía es además experimentación, azar y juego. Allí, en la dehesa, la poesía es todavía, y por siempre, el canto, más canto cuanto más trasciende, y los juegos literarios son loas a la Virgen, al terruño y a los ombligos de los prohombres que trazan el destino hacia el progreso.

El poeta experimental ha aprendido el difícil arte de la ubicuidad, que no es un don, sino regla monacal de progresivos ascensos y reiteradas caídas. De su infatigable actividad, llegan ahora, en tumulto, los frutos, secos y prietos, encapsulados, lancinantes como bellotas maduras, un poco amargos. El poeta experimental, que ha ido sembrando poemas contra viento y lluvia o pertinaz sequía, ve florecer ahora diseminados y dispersos, como hermosos carrascos, una prolija prole de seguidores. Los prohombres de fino olfato en busca de la veta oculta para mayor gloria suya, los cobijan y protegen, como hijos suyos. El poeta experimental, que quería renovar el panorama de las formas de su tierra, que cosechó triunfos a deshora y viaja de presentación de libro, en galería; de congreso, en encuentro; y de feria, en feria; sienta ahora cátedra y mira complacido su cortijo. La poesía visual, la poesía fonética, la poesía cinética, el poema acción y el libro objeto se abren en su boca y dejan un regusto áspero de bellota en sazón pero sin jugo. Sus nuevas tareas académicas, que le liberan de la jornada continua de funcionario sin tregua,

le regalan horas ociosas y se ha puesto a ordenar sus archivos para estudiosos becados por el gobierno. Desempolva sus libros de versos y mira con nostalgia el camino recorrido. De nuevo vuelve por la senda de lo escrito y recupera endecasílabos, hetpasílabos, versos al modo latino, y escribe cantos y loas, renovados, visionarios, nuevos... Ha osado leerlos en congresos.

— Hombre, lo tuyo es la poesía visual y el poema objeto. No nos vengas ahora con esto.

El poeta visual, que está cansado de luchas y un poco viejo, vislumbra que el camino recorrido era tan sólo el inicio y que quemó su tiempo.

PREMONICIÓN

el vuelo circula
de los buitres

bajo

el vuelo en círculo
de las cigüeñas

cada vez más pequeñas
más lejos, más arriba

no de los buitres
que anuncian donde la muerte habita

del azul purísimo
que disuelve
aniquila

En la piscina, 10 de julio de 2008